

Autor: Aníbal Garzón

La junta de Coordinación Revolucionaria y la Operación Condor:
Dialéctica de la cooperación Cono Sur

Dedicado a CEDEMA (Centro de documentación de movimientos armados) y
Jorge Lofredo

Índice

1-Introducción: Introspección de la investigación.....pag 2

2-El Cono Sur, la Escuela de las Américas y la Operación Cóndor.....pag 4

3- XX Congreso del PCUS, La Revolución Cubana y China.....pag 8

4- Las guerrillas del Cono Sur.....pag 10

5- Junta de Coordinación Revolucionaria.....pag 14

6- Una jerarquía en la JCR; causa de derrota.....pag 18

7- ¿La historia se repite?.....pag 21

8-Bibliografía.....pag 23

“Es el camino de Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos, es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así, como las Juntas de Coordinación para hacer más difícil la tarea del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa”
(Mensaje a la Tricontinental. Mayo de 1967.
Publicado en la Revista Che Guevara de la Junta de Coordinación Revolucionaria)

1-Introducción: Introspección de la investigación

El saber no ocupa lugar es un dicho popular que la cultura predominante en la estructura social que vivimos nos transmite internamente en nuestro proceso de socialización. La internalización nos crea un conocimiento común que poco dudamos sobre la validez de cierto dicho. Toda persona, con su proceso de maduración intelectual, tanto académico como autodidáctico, vive nuevos procesos de socialización secundaria que muchas veces entran en conflicto y/o ponen en duda los valores de la socialización primaria.

Haciendo una propia introspección personal la lectura de una obra de filosofía en mi socialización secundaria de universitario, me creó el dicho conflicto. Aunque el saber no ocupe lugar, ¿qué entendemos por *el saber*?, ¿por qué sabemos ciertas cosas y otras no?, ¿Hay diferentes formas de saber? La obra, Michael Foucault: Microfísica del poder afirma: *“El saber académico, tal y como está distribuido en el sistema de enseñanza, implica evidentemente una conformidad política: en historia, se os pide un determinado número de cosas, y no otras – o más bien un cierto número de cosas constituyen el saber en su contenido y en sus normas-. Dos ejemplos. El saber oficial ha representado siempre al poder político como el centro de una lucha dentro de una clase social (querellas dinásticas en la aristocracia, conflictos parlamentarios en la burguesía); o incluso como el centro de una lucha entre la aristocracia y la burguesía. En cuanto a los movimientos populares, se les ha presentado como producidos por el hambre, los impuestos, el paro; nunca como una lucha por el poder, como si las masas pudiesen soñar con comer bien pero no con ejercer el poder. La historia de las luchas por el*

*poder, y en consecuencia las condiciones reales de su ejercicio y de su sostenimiento, sigue estando casi totalmente oculta”.*¹

Este pasaje ocupó espacio en mis valores internos, pero sin dejar de crear nuevos conflictos personales con las estructuras de poder, entre ellas el poder académico universitario. Analizando el ejemplo de esta investigación percibí que obtuve un sin fin de conocimientos históricos y actuales sobre la región heterogénea (mas de lo que creemos) de América Latina. Conocimientos que acababan reproduciendo una historia oficial que producía un enmascaramiento de la realidad; historias de las políticas gubernamentales y elitistas de cada estado, papel que habían jugado ciertos presidentes, intervenciones de los Estados Unidos y organismos internacionales, imperialismo y globalización... pero poco se hablaba de las historias de las luchas de los diferentes pueblos latinoamericanos contra las represiones y opresiones.

Decidido, todo y sus límites por los recursos propios disponibles, a investigar más allá de la historia oficial que el saber académico acaba reproduciendo latentemente, me propuse investigar el tema de las luchas sociales de base, que los libros y periódicos oficiales poco escriben y las televisiones y radios poco emiten (o a veces peyorativamente), especialmente las guerrillas urbanas-rurales del Cono Sur.

En las clases nos hablan de quién lideró la represión de las dictaduras del Cono Sur. Nos suenan los nombres de los líderes opresores: Pinochet (Chile), Videla (Argentina), Bordaberry (Uruguay), Banzer (Bolivia), pero, ¿nos suenan los nombres de los líderes oprimidos; Mario Santucho (PRT-ERP de Argentina), Inti Peredo (ELN de Bolivia), Raúl Sédic (Tupamaros de Uruguay) o Miguel Enríquez (MIR de Chile)?. Nos hablan de lo que fue la Operación Cóndor, pero acaso nos hablan de lo que fue la Junta de Coordinación Revolucionaria? Dialécticamente no hay identidad sin contrario, y no podemos hablar de represión sin reprimidos. Desenmascaremos la historia enmascarada.

¹ Véase Foucault, M (1992) Microfísica del poder. Ed: La Piqueta. Madrid (Pag 34).

2-El Cono Sur, la Escuela de las América y la Operación Cóndor.

Empezando por lo conocido, y que nos es más fácil de saber, tipológicamente durante principios de los 70 y finales de los 80 en los países del Cono Sur de América Latina gobernaron dictaduras militares de regímenes fascistas con el beneplácito y la cooperación oficial del gobierno de los Estados Unidos en plena Guerra Fría; Chile, Bolivia, Uruguay, Paraguay, Argentina y Brasil. Dando pinceladas de esta época en cada uno de los países:

Paraguay: El 4 de Mayo de 1954 el general Alfredo Stroessener dio un golpe de estado manteniéndose hasta 1989, con la legitimidad y apoyo del partido mayoritario, el Partido Colorado.

Brasil: El 31 de Mayo de 1964 hay un golpe de estado en Brasil que crea un gobierno de junta militar hasta 1984.

Bolivia: En agosto de 1971 el general izquierdista Juan José Torres fue derrocado por un golpe de estado liderado por el coronel Hugo Banzer. En 1978, después de una época de represión en centros mineros, ilegalización de derechos civiles, políticos y sociales, Banzer dimitió.

Uruguay: El 27 de Junio de 1973 el presidente del país, Bordaberry, disuelve el parlamento con la ayuda del ejército imponiendo un sistema militar. En 1985 el ejército cede el poder al partido liberal, Partido Colorado.

Argentina: El general Jorge Rafael Videla el 24 de marzo de 1976 da un golpe de estado contra la presidenta en funciones María Estela Martínez de Perón (mujer del difunto expresidente Juan Domingo Perón) e implanta un régimen fascista militar hasta 1983 por la derrota de la Guerra de las Malvinas contra Inglaterra.

Chile: El 11 de septiembre de 1973 el general Augusto Cesar Pinochet da un golpe de estado contra el gobierno socialista de Allende con la colaboración de la CIA. Se implanta una dictadura fascista que persiste hasta 1988 por derrota plebiscitaria de un referéndum de continuidad.

Estados Unidos, bajo el gobierno de Nixon (1968-1974)² y el secretario de estado Henry Kissinger, conspiraron el golpe de estado contra Allende con dos objetivos interrelacionados: eliminar un gobierno que perjudicaba los intereses de las empresas norteamericanas en suelo chileno, como la Anaconda Cooper Company (la mayor mina de cobre del mundo) en Chuquicamata, y evitar la expansión de gobiernos socialistas procubanos en el Cono Sur³.

Iniciándose la Guerra Fría, tras la II Guerra Mundial, en 1946 Estados Unidos se preparaba militarmente para reprimir a los movimientos revolucionarios de los países del tercer mundo, ya que las victorias comunistas en estos países eliminaban terreno al imperio y ampliaba espacio comercial y político a la Unión Soviética. América Latina fue el continente más afectado. En 1946 se funda la Escuela de las Américas (*United States Army School of the Americas*, USARSA), con el principio de la Doctrina de Seguridad Nacional contra la expansión del comunismo. La Escuela se ubicó en Fort Amador, Panamá, hasta 1984, pasando ese mismo año a Fort Benning, Georgia y renombrada en el 2001 como Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica (*Western Hemisphere Institute for Security Cooperation*).

En la Escuela de las Américas se graduaron militares latinoamericanos que dejaron huella en la historia de sus países. En lo referente al Cono Sur estuvieron, entre muchos otros; Hugo Banzer (dictador militar del 1972-1979 en Bolivia), Leopoldo Fortunati Galtieri y Roberto Viola (presidentes de facto de la dictadura militar Argentina entre 1981-1982), Enrique Erasmo Sandoval Arancibia, llamado Pete el Negro (directivo de la DINA Chilena del gobierno de Pinochet), Daniel Castella (miembro del Batallón N°9 Fray Bentos de Uruguay que asesinó al joven médico comunista Vladimir Roslik), entre cientos más⁴. En esta institución hicieron cursos académicos donde utilizaron manuales psico-sociales para uso de la contrainsurgencia.⁵

La Escuela de las Américas preparaba y la CIA coordinaba. En 1975, bajo la dictadura de Pinochet, el militar chileno Juan Manuel Guillermo Contreras Sepúlveda alias el

² Caso watergate. Le sustituye el presidente Gerard Ford hasta nuevas elecciones de 1976.

³ Véase: Hitchens, Christopher. *Juicio a Kissinger*. Editorial Anagrama. Barcelona, 2002.

⁴ Véase www.soaw.oeg School of the Americas Watch.

⁵ Para ver los manuales véase <http://www.viejoblues.com/escuelamericas.htm>

Mamo, se reunió con agentes de la CIA en Virginia (explicado por documentos desclasificados por la CIA en Septiembre del 2000), para coordinar una represión de cooperación clandestina de terrorismo de estado con las otras dictaduras fronterizas del Cono Sur contra cualquier opositor de alguno de estos 6 países latinos, sobretodo contra los comunistas. A esto se le llamó la Operación Cóndor⁶.

El tema destacado de la Operación Cóndor siempre ha sido los asesinatos que se han cometido, sobretodo a nombres con un status oficial, como Carlos Prats (Comandante en jefe y vicepresidente durante el gobierno de Allende que murió asesinado por la DINA en suelo argentino en septiembre de 1974), u Orlando Letelier (embajador chileno en los Estados Unidos con el gobierno de Allende y asesinado en septiembre de 1976). Aparte de datos cualitativos, también se ha hablado mucho de datos cuantitativos, dando cifras bestiales de 50.000 muertos, 30 000 desaparecidos y 400 000 presos en toda la Operación Cóndor, según los Archivos del Terror⁷.

Poco se ha hablado específicamente, si abstractamente (la lucha contra el comunismo) de la causa central de esa cooperación entre países del Cono Sur. Aún siendo países de una misma región que tenían regimenes políticos y económicos muy similares, dictaduras militares anticomunistas de tendencias neoliberales, tuvieron destacadas escaramuzas que casi llevan a un conflicto armado. Chile y Argentina llevaban más de un siglo con enfrentamientos territoriales sobre islas del Canal Beagle, y en 1977 tras aceptar el arbitraje del Reino Unido para definir las fronteras, la Junta Militar Argentina no aprobó la resolución en beneficio del estado Chileno. Hubo escala armamentística para iniciar el conflicto bélico, que finalmente no se produjo por la mediación del Vaticano firmando el Acta de Montevideo el 8 de Enero de 1979. También se supo el 31 de Agosto del 2005, con las declaraciones del general chileno Fernando Matthei al diario de Santiago *Últimas Noticias*, que Pinochet durante la guerra de las Malvinas en 1983 apoyó ocultamente al gobierno británico ofreciéndole información estratégica de

⁶ Véase: Calloni, Stella; *Operación Cóndor: Pacto Criminal*; Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2006

⁷ Los Archivos del Terror son informes escritos durante la dictadura de Stroessener sobre la Operación Cóndor que fueron encontrados por Martín Almada (abogado de Derechos Humanos) en Diciembre de 1992 en Lambaré (Paraguay). Estos informes definían toda la cooperación represiva de los 6 estados del Cono Sur con ayuda de la CIA. Véase artículo de Almada; El Cóndor Sigue Volando. <http://argentina.indymedia.org/news/2006/12/476388.php>

los movimientos militares del ejército argentino⁸. Con estas escaramuzas las dictaduras del Cono Sur pudieron unirse por un objetivo común y dialéctico, la lucha contra la cooperación revolucionaria.

Partiendo del estudio que hace John Dinges⁹, completamos anunciando que; **La Operación Cóndor fue fundada y reforzada para derribar principalmente la alianza entre las 4 guerrillas revolucionarias latinoamericanas, la Junta de Coordinación Revolucionaria, como meta principal por encima de la persecución y represión a la oposición oficial o reformista de los Partidos Comunistas de los 4 países del Cono Sur (Uruguay, Bolivia, Chile y Argentina, con la cooperación de los otros dos estados; Brasil y Paraguay) y otros sectores democráticos.**

El militar José Nino Gavazzo, que fue jefe del Departamento III POE (Planes-Operaciones-Enlace) del Servicio de Información de Defensa Uruguayo, elaboró y firmó un documento en agosto de 1975 sobre la Junta de Coordinación Revolucionaria¹⁰ que presentó a las autoridades de los diversos países. En este informe Gavazzo, además de definir la JCR (fundación e historia, estructura, logística, nombres, relaciones en Europa Occidental, objetivos,...), insiste en la creación de una estructura represiva interestatal en las dictaduras del Cono Sur como instrumento esencial para eliminarla, en definitiva una **contracooperación**¹¹.

Resumiendo, el contenido histórico y las investigaciones jurídicas han reafirmado la base fundacional de la Operación Cóndor como exterminio de la Junta de Coordinación Revolucionaria, llegando incluso a que el juez Guzmán, responsable del caso, iniciase en su investigación el caso concreto de la represión contra la JCR.

⁸ Véase la noticia en la página web del Diario Las Últimas Noticias : http://www.lun.com/modulos/busqueda/searchleft_canales_new.asp?idnoticia=C385948477140741&pagina=1&variable=matthei

⁹ Periodista y corresponsal norteamericano que trabajó durante los años 70 en suelo chileno. Véase: Dinges, H. (2004) Los años Cóndor: Cómo Pinochet y sus aliados llevaron el terrorismo a tres continentes. Ediciones B.

¹⁰ La Operación Cóndor fue oficialmente creada en Noviembre de 1975, tres meses después de presentarse el informe sobre la Junta de Coordinación Revolucionaria en Agosto de 1975. El informe de Gavazzo es el llamado Memorandum 1-08-975 que la revista uruguaya Brecha pudo acceder.

¹¹ La Real Academia de la Lengua Española define cooperación como; *Obrar juntamente con otro u otros para un mismo fin*. Entendemos contracooperación; la acción de obrar otros sujetos contra esa cooperación.

Volviendo a la introducción, para no caer en el saber histórico de la actuación de los represores y ocultar el saber histórico de los reprimidos (aún existiendo la dialéctica conceptual e histórica) nos hemos propuesto investigar y analizar como surgió, qué fue y el tipo de cooperación de la Junta de Coordinación Revolucionaria.

3- XX Congreso del PCUS, La Revolución Cubana y China.

Antes de adentrarnos en el contenido de la JCR, en este punto haremos un inciso sobre el contexto histórico global de los años 60 y 70, dando pinceladas sobre causas que impulsaron su creación.

No se sabe de dónde vienen pero voces dicen, y oídos escuchan, que la URSS pudo ser cómplice de la muerte del Che Guevara el 9 de Octubre de 1967. Alejándonos de hipótesis difusas, lo que si podemos resaltar empíricamente es la renuncia de gran parte de miembros del Partido Comunista Boliviano (influencia por el Partido Comunista de la Unión Soviética), como el líder y fundador Mario Monje, a la colaboración con la nueva guerrilla boliviana fundada por el Che, el ELN, para luchar contra el General René Barrientos. ¿Cuál fue el motivo de la desunión entre comunistas bolivianos?

En la teoría revolucionaria uno de los debates claves históricos ha sido la estrategia (fines) y la táctica (medios) que se ha de llevar para la conquista del poder, o a veces representación, de las clases desfavorecidas. La muerte de Stalin en 1953 y el seguido XX Congreso del PCUS en 1956, donde salió como secretario general Nikita Krushev, producen un cambio en las directrices del comunismo internacional. Krushev con su política de desestalinización internacional vio la posibilidad de la coexistencia pacífica entre capitalismo y comunismo dejando la lucha armada como táctica revolucionaria¹². El comunismo internacional inicia un proceso de divisiones y pugnas entre la lucha parlamentaria que difunde la Unión Soviética, la China de Mao con su tesis de Guerra Popular prolongada, y la visión cubana de la guerra de guerrillas. Uno de los puntos clave de la desunión fue la famosa Tricontinental.

¹² Véase Mager, N.H & Katel, J (1964). La conquista sin Guerra. Ed: Novaro. México.

La Conferencia Tricontinental fue realizada en la Habana del 3 al 15 de Enero 1966 con el objetivo de unir los principios antiimperialistas y soberanos de los tres continentes; Asia, África y Latinoamérica. Además, la Tricontinental llegó a crear la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL) formando una unión entre las organizaciones revolucionarias de 82 países, con un total de 600 delegados, y promover los movimientos de liberación nacional. Pero las divergencias en el movimiento comunista internacional no se redujeron. La URSS buscaba la centralización de toda la Tricontinental en un solo organismo mientras China defendía la creación de dos organizaciones independientes que se relacionan en la Tricontinental, la Afroasiática y la Latinoamericana.

Muchos representantes de países de América Latina, viendo el retroceso que producía la pugna chino-soviética, tuvieron un encuentro privado con el Buró Político del Partido Comunista Cubano y se decidió crear una organización independiente fuera de la Tricontinental, la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), celebrándose la primera conferencia en Julio de 1967 en la Habana.¹³ En esta conferencia acudieron 27 representantes de los diferentes países latinos. Surgió una nueva pugna interna sobre los elementos tácticos de la lucha revolucionaria para la toma del poder. La OLAS aprobó un documento que señalaba: *“la lucha revolucionaria armada constituye la línea fundamental de la Revolución en América Latina”*¹⁴. Este documento fue desaprobado por muchos partidos comunistas latinoamericanos que seguían la línea de lucha no militar a favor del método parlamentario divulgado por el reformismo soviético del PCUS tras el XX Congreso. La unión continental de la lucha armada no fue cumplida y la pugna entre aprobación y desaprobación hicieron de la OLAS el principio y el “fin”.

Aún con la ruptura del comunismo internacional por la hegemonía entre China y la URSS, y la división en el continente latinoamericano entre guerra de guerrillas o parlamentarismo, Cuba inició un proyecto de contactos con diferentes movimientos, escisiones de los partidos comunistas oficiales, que apoyaban la táctica de la lucha armada. Entre esos movimientos estuvieron las 4 organizaciones de la JCR: ELN de Bolivia, MIR de Chile, PRT-ERP de Argentina, Tupamaros de Uruguay.

¹³ Véase Harnekar, M (2000). Haciendo posible lo imposible: la izquierda en el umbral del siglo XXI. Ed: Nuevo Milenio Habana.

¹⁴ Véase: Pereyra, D. (1994): Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina. Ed: Catarata. Madrid.

4- Las guerrillas del Cono Sur

Con el método inductivo, antes de definir la JRC, pasaremos a describir cada una de las 4 organizaciones guerrilleras, pasando finalmente a explicar los rasgos internos comunes que posibilitaron esta relación recíproca.

- Ejército de Liberación Nacional Boliviano (ELN): Bolivia, tras la revolución campesina de 1952 el gobierno inició un proceso similar al que se vivió con la revolución mexicana de 1917, una inclinación derechista, llegando al golpe de estado de Rene Barrientos el 5 de noviembre de 1964. La visión internacionalista del Che Guevara, con la meta de conseguir una revolución socialista en toda América Latina, etiquetó a Bolivia como el país para poder llevar a cabo un proceso de revolución armada similar al de Cuba. El Che analizó a Bolivia con condiciones objetivas de hacer la revolución, por la dictadura de Barrientos, país pequeño, y sobretodo por la ubicación estratégica de estar el país en el centro del continente, haciendo frontera con 5 países (Argentina, Brasil, Chile, Perú, Paraguay)¹⁵. La conflictiva relación del Che con el líder del Partido Comunista Boliviano Mario Monje, de tendencia soviética, hizo fundar una nueva escisión que se la llamó Ejército de Liberación Nacional. En esta guerrilla, que estableció su campamento cerca del río Ñancahuazú, participaron algunos cubanos, bolivianos e incluso intelectuales como Regis Debray¹⁶. Finalmente la guerrilla fracasó y el Che fue asesinado el 9 de Octubre de 1967. Aún así, la guerrilla no quedó suprimida.

En Febrero de 1969 Inti Peredo, que fue compañero y cofundador del ELN con el Che, reinició un proceso de reorganización. Tras la corta duración del gobierno nacionalista e izquierdista del general Juan José Torres¹⁷, que llevó un proceso de nacionalización de minas, el golpe de estado que lideró Hugo Banzer el 21 de Agosto de 1971 endureció la represión contra la guerrilla. Con la muerte de Inti Peredo, la detención del nuevo líder

¹⁵ Véase: Guevara, E. (1985). Diario de Bolivia. Ed: Sarpe. Madrid. "...núcleo guerrillero destinado a desenvolver en su ulterior desarrollo una lucha de amplia dimensión en América del Sur".

¹⁶ Regis Debray es autor de diversas obras sobre el foquismo guerrillero. La principal es "*Revolución en la revolución*".

¹⁷ Torrès fue secuestrado y asesinado en Buenos Aires el 2 de Junio de 1976, tras el golpe de estado de Videla (24 de marzo de 1976) y la puesta en funcionamiento del Plan Cóndor (Noviembre del 1975).